

BILLETE DE IDA A CÁDIZ

One way ticket to Cádiz

Autor: José Manuel Paredes Sáenz

Maestro de educación primaria, especialista en lengua extranjera (inglés), España

ORCID: 0000-0001-6038-071X

E-mail: josemparedessaenz99@gmail.com

Resumen:

La ciudad de Cádiz ha evolucionado a lo largo del tiempo. Sus calles y rincones recuerdan perennes las historias de otras generaciones que nos permiten analizar y reflexionar sobre el modo de vida y las oportunidades laborales que la tacita de plata brindaba a sus habitantes. El presente artículo pretende ser un acercamiento a una realidad latente durante los años 40 en la ciudad, describiendo una historia real y comparando los resultados del análisis con la actualidad que vivimos los jóvenes gaditanos. Las oportunidades, el empleo y la vida en general poseen denominaciones intrínsecas que resultan diferentes para aquellas personas que han vivido en generaciones anteriores a la actual en Cádiz, propiciando el reflejo que hoy día observamos en los análisis y tablas de datos de desempleo y paro juvenil de los institutos de estadística de nuestro país.

Palabras clave: *chicuco, oportunidades, Cádiz, empleo, juventud.*

Abstract:

The city of Cádiz has evolved over time. Its streets and corners perennially recall the stories of other generations that allow us to analyze and reflect on the way of life and job opportunities that the silver cup offered its inhabitants. This article aims to be an approach to a latent reality during the 1940s in the city, describing a true story and comparing the results of the analysis with the current situation that young people from Cádiz live. Opportunities, employment and life in general have intrinsic denominations that are different for those people who have lived in previous generations to the current one in Cádiz, propitiating the reflection that we observe today in the analyzes and data tables of unemployment and youth unemployment of the statistical institutes of our country.

Keywords: *chicuco, opportunities, Cádiz, employment, youth.*

1. INTRODUCCIÓN

La historia, entre sus términos generales, se define como cíclica. Característica que enmarca y da lugar a momentos históricos que nos recuerdan la trayectoria que como seres humanos hemos ido presenciando desde los inicios de la vida en la Tierra. Esta peculiaridad nos permite estudiar el pasado y entender los acontecimientos presentes que vivimos en el día a día. La historia sigue siendo historia en cualquier parte del mundo, la historia es historia aquí, allí y en cualquier sitio. Y déjeme decirle, querido lector, que Cádiz respira historia entre sus vientos de levante y de poniente, entre las esquinas y las casapuertas de calles estrechas, y entre balcones y griteríos en patios y plazoletas.

Cádiz, lugar de encuentro y desencuentro de miles y millones de personas, ha visto nacer, crecer y morir a personas tan diferentes como agua y aceite. Hombres y mujeres que, lejos de su ciudad natal, han apostado por una vida con miras lejanas de futuro. Quizá porque Cádiz parece, y parecía, la ciudad ideal para formar una nueva vida, o quizás por pura necesidad o azar. El caso es que, realmente, la tacita de plata contempla serena las idas y venidas de personas que traen consigo sueños y deseos, y que queriendo (o sin quererlo) han dejado un trocito de historia en nuestra ciudad milenaria. Casualidad la mía de haber nacido gaditano, que por azar del destino me tocó crecer en esta ciudad que hoy conocemos, tan distinta, y tan igual, a la que conoció mi abuelo materno en los años 40.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1. Contexto Histórico: Cádiz en 1940.

Aunque parezca mentira, en nuestra ciudad hubo una época en la que sobraban habitantes. Los barrios estaban colapsados de vecinos y la vida se centralizaba en el “casco antiguo”. Los extramuros de la ciudad, lo que hoy llamamos Puerta Tierra, eran campos con granjas y alguna que otra casita pequeña. La población se mantuvo hasta bien concluida la Guerra Civil en 1939. El boom económico, seguido del boom de la natalidad, hizo que se levantaran barriadas en el exterior del casco histórico de Cádiz. Por otro lado, económicamente, la actividad constante del muelle con las navieras que llegaban a él hizo florecer el comercio de ultramarinos, donde precisamente, en uno de estos comercios fue donde comenzó la andadura profesional de nuestro protagonista.

Isidoro Sáenz Martínez; procedente de Soria; 12 años; “chicucho”. Aterriza en nuestra ciudad (no precisamente en avión) alrededor de los años 40. La palabra “chicucho”, es definida por la Real Academia Española como: “Muchacho joven, generalmente oriundo del norte de España, que está de dependiente o criado en una taberna” (Real Academia Española, s.f.). Las situaciones de la vida y las oportunidades que presenta la

misma provocan que Isidoro, fuera de entendimiento y con la inocencia caduca a diferencia de los niños de su edad, comience a buscar opciones para subsistir.

Describir la situación de Cádiz durante esta época en la que mi abuelo llega a la ciudad no es tarea sencilla. Muchos son los autores que han investigado y recapitulado los acontecimientos de la época. Serrano 2008 afirma que desde 1910 el crecimiento generalizado de la ciudad de Cádiz es sostenido, si bien se pueden distinguir dos fases. Una primera, de recuperación tras la crisis, y otra de crecimiento más acelerado desde 1930. Entre 1910 y 1930 la bahía volvió a recuperar el dinamismo, por la pujante actividad de los astilleros, la recuperación del sector agrario y las obras públicas. En estas dos décadas quedaron enjuagadas las pérdidas sufridas en la coyuntura crítica del cambio de siglo. La población aumentó en términos absolutos un 16 por ciento entre 1910 y 1930. (Serrano, 2008)

Durante este aumento demográfico, provocado por la incorporación y el auge de las fábricas e industrialización del comercio en Cádiz, muchas eran las personas que acudían a la ciudad en busca de trabajo queriendo evitar la labranza en el campo. Esta industrialización de la ciudad provocó el auge de la residencia marítima y portuaria, Cádiz, acabó siendo una de las potencias de importación y exportación del comercio en España, lo que provocó la recuperación moderada de la crisis de posguerra que se desarrolló durante los años 40. Aun así, Serrano 2008 señala en sus estudios:

“En la última década del periodo, la de 1940, se reconocen los efectos de la autarquía y las duras condiciones de la posguerra. Ello no impidió, sin embargo, que el crecimiento continuara. La bahía alcanzó en 1950 los 201.068 habitantes, un nuevo máximo histórico. (Serrano, 2008)”

Y así, entre toda esta vorágine de la época, Isidoro se hizo un hueco en la tacita de plata, perdiendo el nombre en la mayoría de las ocasiones, para dejar paso a la palabra “chicuco” como mayor adjetivo calificativo de su persona.

2.2. Migraciones: Cádiz ciudad hogar.

Si bien es cierto que las migraciones han existido desde el principio de la vida, Cádiz forma parte de un punto clave de encrucijadas. A ella llegaron en la época del 1940 en adelante un batallón de muchachos procedentes del norte, con el único objetivo de prosperar en su situación económica y social (Ravina y Moreno, 2018).

El periplo de estos “chicucos” comenzaba en la estación de su lugar de procedencia. En el caso de mi abuelo, partió de la estación de Soria con la única compañía de una maletita de cartón y unas albarcas nuevas. Imagínese, querido lector, cómo pudo ser el viaje de este pequeño de tan solo 11-12 años, cuyo excepcional viaje había sido de su pueblo natal (Matasejún) a Soria capital. En aquel momento el ferrocarril se convirtió

en el pase a la utópica felicidad, y la dura madera de los asientos del tren en su única compañera de travesía. Hasta Jaén el viaje lo hizo solo, y allí lo recogieron unos familiares para “hacer de él un hombre de provecho”.

Andújar fue su siguiente destino, la sierra de Andújar se iba a convertir en su hogar y él pasaría de simple pastor a cuidador de rebaños. Ante tan halagüeña perspectiva se dispuso a partir con el alma llena de miedo y la obediencia a prueba de bombas. Fue entonces cuando un tío, hermano de su madre, va a visitarlo y analizando el modo de vida en el que se encontraba, lleno de penurias, decide llevarlo con él a Cádiz.

Cádiz, “la ciudad de cristal”, así era como un niño de 12 años imaginaba nuestra ciudad en aquellos años, pues bien se encargó su tío de magnificar las peculiaridades gaditanas en el trayecto de ida. Una vez en la ciudad, pasó a trabajar bajo las órdenes de su tío materno y entró a formar parte de la plantilla de ultramarinos, siendo con gran distinción el más joven de la misma. Y así, con las ínfimas de ser paciente pasaron los años de este “chicujo soriano”.

3. METODOLOGÍA

Durante la realización de este artículo se llevó a cabo una entrevista personal a la hija de nuestro protagonista Isidoro Sáenz. La entrevistada, Antonia Sáenz, ha contribuido aportando datos claves para comprender la vida e historia de Isidoro y analizando las diferencias claves que encontramos entre la ciudad de Cádiz de la época y la de la actualidad.

La recogida de datos se ha establecido utilizando la técnica de la entrevista, como hemos mencionado hasta ahora. Planteando una serie de preguntas a la entrevistada de manera oral, como son:

1. ¿Qué crees que supuso para su padre romper con familia, educación, costumbres... con tan solo 12 años?
2. ¿De qué manera influyó todo esto en su personalidad?
3. ¿Qué problemas encontró al llegar a Cádiz?
4. ¿Ofrecía la ciudad oportunidades para encontrar trabajo y ascender en los mismos?
5. ¿Qué fue lo que más le impresionó cuando llegó a Cádiz?
6. Cuéntenos alguna anécdota de la vida de su padre como “chicujo” en Cádiz.
7. Resalte algo positivo de la vida como “chicujo” en Cádiz.

Serán estas las preguntas que nos permitan comprender y empatizar con nuestro protagonista, para realizar un análisis y reflexión sobre el paso del tiempo en el ámbito del trabajo y sus oportunidades en Cádiz.

4. RESULTADOS



Los resultados a las preguntas planteadas en el apartado anterior, recapituladas y citadas tal y como se resolvieron, son las siguientes:

- a) ¿Qué crees que supuso para su padre romper con familia, educación, costumbres... con tan solo 12 años?

“Supuso un cambio radical, la adquisición de una madurez anticipada para su edad, una ruptura con los sentimientos maternales, un exceso de responsabilidad para un chaval que apenas había experimentado vivencias nuevas, supuso el “yo y mis circunstancias””

- b) ¿De qué manera influyó todo esto en su personalidad?

“No influyó, sino que creó su personalidad. Esta partida temprana del hogar hizo que su carácter fuera recio, resistente a las muchas adversidades que la vida le presentó. El mismo decía que era un soriano-gaditanizado, su carácter alegre, risueño y con ganas de vivir la vida fue producto de la relación con el público.”

- c) ¿Qué problemas encontró al llegar a Cádiz?

“Pues, más bien, con qué problemas no se encontró. Pasó muchas calamidades, hambre, falta de cariño...etc. El chicucho vivía en las típicas asesorías de Cádiz, el alquiler de las mismas lo pagaban con su propio sueldo del que mensualmente le desquitaban el precio de esta. Dormían en camastros cuyos colchones eran los sacos de garbanzos que posteriormente despacharían en la tienda. Otro problema y creo que el de mayor peso fue la soledad. La soledad de un niño de 11 años, que tardó en volver a ver a su madre dos años desde su primer viaje.”

- d) ¿Ofrecía la ciudad oportunidades para encontrar trabajo y ascender en los mismos?

“Mi padre contaba que trabajo no faltaba. Poco a poco fue ascendiendo gracias a su tesón y esfuerzo pasando de chicucho a dependiente, de dependiente a encargado y finalmente abrió su propio negocio. Como él, fueron muchos los que lograron crearse un futuro económico.”

- e) ¿Qué fue lo que más le impresionó cuando llegó a Cádiz?

“Lo que más le impresionó fue el mar, las personas en la calle a todas horas, el tono de voz tan alto de las conversaciones y el espíritu de ayuda y acogida de los gaditanos.”

- f) Cuéntenos alguna anécdota de la vida de su padre como “chicucho” en Cádiz.



“Podríamos llenar miles de folios, pero recuerdo que me contó que una noche tuvo que dormir en la prevención porque lo mandaron al muelle a descargar sacos de harina “de estraperlo” y uno se le partió y los carabineros (guardias civiles) le siguieron el rastro.”

- g) Resalte algo positivo de la vida como “chicuco” en Cádiz.

“Sería muy difícil porque son muchos, pero sí destacaría la entrega en el trabajo, la honestidad y la honradez. Sobre todo, la amistad entre iguales elevada al máximo exponente.”

5. CONCLUSIÓN

Tras lo descrito anteriormente, podemos descifrar sin mucho esfuerzo que la ciudad que conoció mi abuelo no es la misma que he conocido yo a mis 22 años. Cádiz ha cambiado como cambian las personas con el tiempo, ha madurado y ha vivido situaciones que han dejado estragos en ella. La vida ha cambiado en todos los sentidos, sería irrelevante hablar en este artículo de todos los ámbitos en los que encontramos diferencias entre estas épocas. Sin embargo, si nos centramos en las oportunidades que brinda la ciudad de Cádiz de cara a formar un futuro en la ciudad encontramos diferentes puntos de los que hablar.

Nos fijaremos entonces en la pregunta 4: ¿Ofrecía la ciudad oportunidades para encontrar trabajo y ascender en los mismos? A la respuesta: *“Mi padre contaba que trabajo no faltaba.”* Si bien es cierto que los trabajos y el nivel de vida de aquella época eran muy diferentes, la situación ha cambiado por completo. Las migraciones no se producen hacia Cádiz, sino todo lo contrario. La juventud gaditana se ve obligada a emigrar a otros lugares o países que puedan ofrecerles una mejor calidad de vida. Personas jóvenes muy preparadas (me atrevería a decir que muchísimo más que las personas de la época pasada) se ven obligadas a trabajar de algo que no satisface sus necesidades, con tal de permanecer en su ciudad. Esta situación que se generaliza al resto de localidades de nuestro país provoca un sentimiento de frustración entre la juventud de hoy en día, que dista mucho de la realidad que encontrábamos en el ámbito laboral en la época de los años 40.

Con todo esto, y aunque las realidades laborales sean completamente distintas, me gustaría destacar la respuesta a la pregunta 5: ¿Qué fue lo que más le impresionó cuando llegó a Cádiz?: *“Lo que más le impresionó fue el mar, las personas en la calle a todas horas, el tono de voz tan alto de las conversaciones y el espíritu de ayuda y acogida de los gaditanos.”*

Y qué verdad es, querido lector, que hay cosas que nunca cambian.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Real Academia Española. (s.f.). Chicuco. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 30 de agosto de 2022, de <https://www.rae.es/tdhle/chicuco>
- Ravina Ripoll, R., & Moreno Tello, S. (2018). El puerto de Cádiz: una aproximación histórica a su actividad marítima, 1936-1940. *El puerto de Cádiz: una aproximación histórica a su actividad marítima, 1936-1940*, 143-153.
- Ripoll, R. R., & Moreno, J. J. R. (2014). La gestión municipal de Cádiz durante la Segunda República Española y la Guerra Civil Española: las actuaciones del Alcalde republicano Manuel de la Pinta y el alcalde franquista Juan de Dios Molina (1932-1940). *Revista de Historia y Geografía*, (31), 159-175.
- Serrano, J. P. (2008). Tendencias demográficas, proceso de urbanización y ecosistema humano en la Bahía de Cádiz de 1750 a 1950. *Revista atlántica-mediterránea de prehistoria y arqueología social*, 10, 445-463.